



El bestiario del Evangelio

Antonio Oteiza



También la bestia
puede tener su cercanía
hacia el hombre,
que se haga,
que nos hagamos comprensivos.

Esa vida es la que trasciende
de nosotros mismos,
que a la vez,
está confeccionada
de secciones mentales,
áureas,
las mismas que
no alcanzan
a desprenderse
de la naturaleza,
pues están integradas
en su propia vida,
las mismas que hermanan
a toda naturaleza viviente.



La foto,
ya reducida al detalle,
ha quedado desprendida
de toda figuración,
ha perdido toda referencia
y sólo le ha quedado
su propia novedad.

Una añadida luz
nos hace visible lo desconocido,
lo que estaba oculto
se hace presencia,
o será que la verdad
esté en lo desconocido,
la bondad en lo lejano
y la belleza se nos haga tan difícil.



© Pinturas del libro
Técnica: acrílico sobre cartón
ANTONIO OTEIZA

© Diseño, maquetación y portada del libro J.BEMERGUI

© Fotografías : MARÍA ISABA SENOSIAIN

© Editor: IGNACIO OTEIZA 2016

ISBN: 978-84-617-7153-0
Depósito Legal: M-42162-2016

Impreso en Madrid - diciembre 2016

eimpresion hispania, SL
C/ Ramon y Cajal, 109 posterior
Madrid- España

EL BESTIARIO DEL EVANGELIO

Antonio Oteiza
2016



ÍNDICE

El bestiario del Evangelio	7
26 seres vivos	11
Los 4 evangelistas: Mateo, Marcos, Lucas, Juan	13
La serie.....	19
La mano que confía en la mirada.....	73

EL BESTIARIO DEL EVANGELIO

Leo el Evangelio, aparecen los nombres de algunos animales y los quiero pintar. Ya antes había hecho otro bestiario, el de Francisco de Asís.

Luego, el mío, fui anotando aquellos otros animales que encontré por el camino.

Ahora, en este bestiario del Evangelio, aparecen unos pocos, son 26. Se añade aquí una muy meritoria colaboración fotográfica de la artista María Isaba Senosiain.

Descubrimos en muchos animales algo entrañable, estamos en cercanía con ellos, puede existir una mutua afectuosidad, en verdad que hasta cierta hermandad.

Ellos, igual que nosotros, criaturas en esta existencia, que si carecen de razón, en cambio tienen el instinto y la perfección de sus sentidos. Todos por igual estamos con un gran querer por conservar estas nuestras vidas.

La mente, si se deja iluminar, podrá descubrir la hermandad universal de todos los seres vivientes.

También la bestia puede tener su cercanía hacia el hombre, que se haga, nos hagamos comprensivos.

Nos descubrimos que existe un caminar común en la vida, que nos podemos acompañar y hasta convivir en paz.

Al igual que en la vida del espíritu, una cosa son las palabras y otra la realidad con la que se vive, así también sucede en el tema de la naturaleza. De ella existe una inmensa literatura, pero, en contra, la vivencia del hombre con esa naturaleza, tantas veces, se hace adversa.

Digo que es posible la hermandad, y eso sucede cuando el hombre aún en medio de lo difícil que nos pueda ser esa naturaleza, en algunas de esas situaciones, se le hace llevadera si ahí está con afecto. Que todo sufrimiento se le hará soportable, y hasta posible que lo acepte con alegría

La naturaleza siempre es amable, siempre tiene un abrazo amoroso para aquel que le tenga una afectuosidad por convivir con ella.

Si hay veces que la naturaleza aparezca distante, será porque aquel que se acerque a ella no lo haga con el convencimiento de que esa tierra sea su madre, que su relación con ella venga a ser por intereses egoístas y ajenos.

La bestia salvaje visualiza lo que aparece oculto, lo que hay dentro, descubre el aura que se desprende de la persona, de afecto o repulsa.

La historia viene a contarnos manifestaciones de mansedumbre por parte de animales, normalmente agresivos, hacia aquel hombre que les tuvo una mirada de real cercanía.

Se pinta la figura, se la desfigura, voluntad de entrar en ella, de sangrarla para mejor conocerla, mejor comunicarnos.

Pudiera ser, que en este distinguir entre aquello que aparece, su figura, su apariencia, y lo otro, su interior, es decir, el tema y su expresión, hubiera alguna dificultad para hacer de la obra un acertado juicio crítico.

Ahora vemos el detalle, en lo mínimo está el todo, desde el origen el todo, la vida total.

Esa vida es la que trasciende, y que a la vez está confeccionada con secciones mentales, áureas, las mismas que no alcanzan a desprenderse de la naturaleza, que están integradas en su propia vida, las mismas que hermanan a toda la naturaleza viviente.

Escribe san Marcos, 1,12, que Cristo permaneció “cuarenta días entre las bestias del desierto”

Es un desierto cercano a Jerusalén, un territorio de lomas y pedregoso, podía cruzarse en la jornada de un día, lugar para ermitaños y penitentes, apropiado para el que busca lo santo.

El Bestiario está en el Evangelio como en lugar propio, y se acompaña con el hombre, los dos pertenecen al mismo cuadro.

Aquí la foto, ya reducida al detalle, ha quedado desprendida de toda figuración, ha perdido toda referencia para descubrirse sólo en su propia novedad.

Una añadida luz nos hace visible lo desconocido, lo que estaba oculto se hace presencia, o será que la verdad está en lo desconocido, la bondad en lo lejano y la belleza se nos haga tan difícil.

Antonio Oteiza.

26 SERES VIVOS

26
SERES
VIVOS

1. ASNO	(Jn. 12, 15)
2. BALLENA	(Mt. 12, 40)
3. BANDADA DE PÁJAROS	(Lc. 13, 19)
4. BECERRO	(Lc. 15, 23)
5. BUEY	(Lc. 13, 15)
6. BUITRE	(Lc. 17, 37)
7. CABRITO	(Lc. 15, 29)
8. CAMELLO	(Mc. 10, 25)
9. CUERVO	(Lc. 12, 24)
10. CORDERO	(Mc. 14, 12)
11. ESCORPIÓN	(Lc.10, 19)
12. GALLINA	(Lc. 13, 34)
13. GALLO	(Mc. 14, 30)
14. LOBO	(Mt. 7, 15)
15. OVEJA	(Jn. 10, 11)
16. PALOMA	(Mc. 11, 15)
17. PECES	(Jn. 6, 9)
18. PERRO	(Mt. 7, 6)
19. POLILLA	(Mt. 6, 19)
20. PUERCO	(Mt. 8, 30)
21. RAPOSA	(Lc. 9, 57)
22. SALTAMONTE	(Mc. 1, 6)
23. SERPIENTE	(Mc. 16, 18)
24. TÓRTOLAS	(Lc. 2, 24)
25. VÍBORA	(Lc. 3, 7)
26. ZORRO	(Lc. 13, 32)

LOS 4 EVANGELISTAS

Mateo – Marcos – Lucas – Juan

ASNO: Jn 12, 15

No temas, hija de Sión:

mira que llega tu rey cabalgando sobre
una cría de asno.

BALLENA: Mt 12,40

Como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará
el Hijo del Hombre en las entrañas de la tierra, tres días y tres noches.

BANDADA DE PÁJAROS: Lc, 13, 19

Se parece a una semilla de mostaza que un hombre toma y siembra en su
huerto; crece, se hace un arbusto y las aves anidan en sus ramas.

BECERRO: Lc 15, 23

Traigan el becerro engordado y mátenlo. Celebremos un banquete.

BUEY: Lc 13, 15

El Señor le respondió:

-¡Hipócritas! Cualquiera de ustedes, aunque sea sábado, ¿no suelta al buey o
al asno del pesebre para llevarlo a beber?

BUITRE: Lc 17, 37

Le preguntaron:

- ¿Dónde, Señor?

Jesús les contestó:

-Donde está el cadáver se reúnen los buitres.

CABRITO: Lc 15, 29

Pero él le respondió:

-Mira, tantos años llevo sirviéndote, sin desobedecer una orden tuya, y nunca
me has dado un cabrito para comérmelo con mis amigos.

CAMELLO: Mc 10, 25

Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja que para un rico
entrar en el reino de Dios.

CUERVO: Lc 12, 24

Miren a los cuervos: no siembran ni cosechan, no tienen graneros ni despen-
sas, y Dios los alimenta. Cuánto más valen ustedes que las aves.

CORDERO: Mc 14, 12,
El primer día de los Ázimos, cuando se inmolaba el cordero pascual, le dijeron los discípulos:
-¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

ESCORPIÓN: Lc 10, 19
-Estaba viendo a Satanás caer como un rayo del cielo. Miren, les he dado poder para pisotear serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada los dañará.

GALLINA: Lc 13, 34
¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los enviados, cuántas veces quise reunir a tus hijos como la gallina reúne a los pollitos bajo sus alas y tú no quisiste!

GALLO: Mc 14, 30
Le dijo Jesús:
-Te aseguro que tú hoy mismo, esta noche, antes de que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.

LOBO: Mt 7, 15
Cúidense de los falsos profetas que se acercan disfrazados de ovejas y por dentro son lobos rapaces.

OVEJA: Jn 10, 11
Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.

PALOMA: Mc 11, 15
Llegaron a Jerusalén y, entrando en el templo, se puso a echar a los que vendían y compraban en el templo; volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,

PECES: Jn 6, 9
-Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero, ¿qué es eso para tantos?

PERRO: Mt 7, 6
No tiren las cosas santas a los perros, ni arrojen sus perlas a los puercos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes para destruirlos.

POLILLA: Mt 6, 19
No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los destruyen, donde los ladrones perforan paredes y roban

PUERCO: Mt 8, 30
A cierta distancia había una gran piara de puercos pastando. Los demonios le suplicaron:
-Si nos expulsas, envíanos a la piara de puercos.

RAPOSA: Lc 9, 57

Jesús le contestó:

-Las raposas tienen madrigueras, las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

SALTAMONTES: Mc 1, 6

Juan llevaba un manto hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero en la cintura, y comía saltamontes y miel silvestre.

SERPIENTE: Mc 16, 18

Agarrarán serpientes; si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se sanarán.

TÓRTOLAS: Lc 2, 24

Además ofrecieron el sacrificio que manda la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones.

VÍBORA: Lc 3, 7

A la multitud que había salido a que la bautizara le decía:

-¡Raza de víboras! ¿Quién les ha enseñado a escapar de la condena que llega?

ZORRO: Lc 13, 32

Jesús les contestó:

- Vayan a decir a ese zorro: mira, hoy y mañana expulso demonios y realizo sanaciones; pasado mañana terminaré.

LA SERIE



ASNO

Juan





BALLENA
Mateo





BANDADA DE PÁJAROS

Lucas





BECERRO

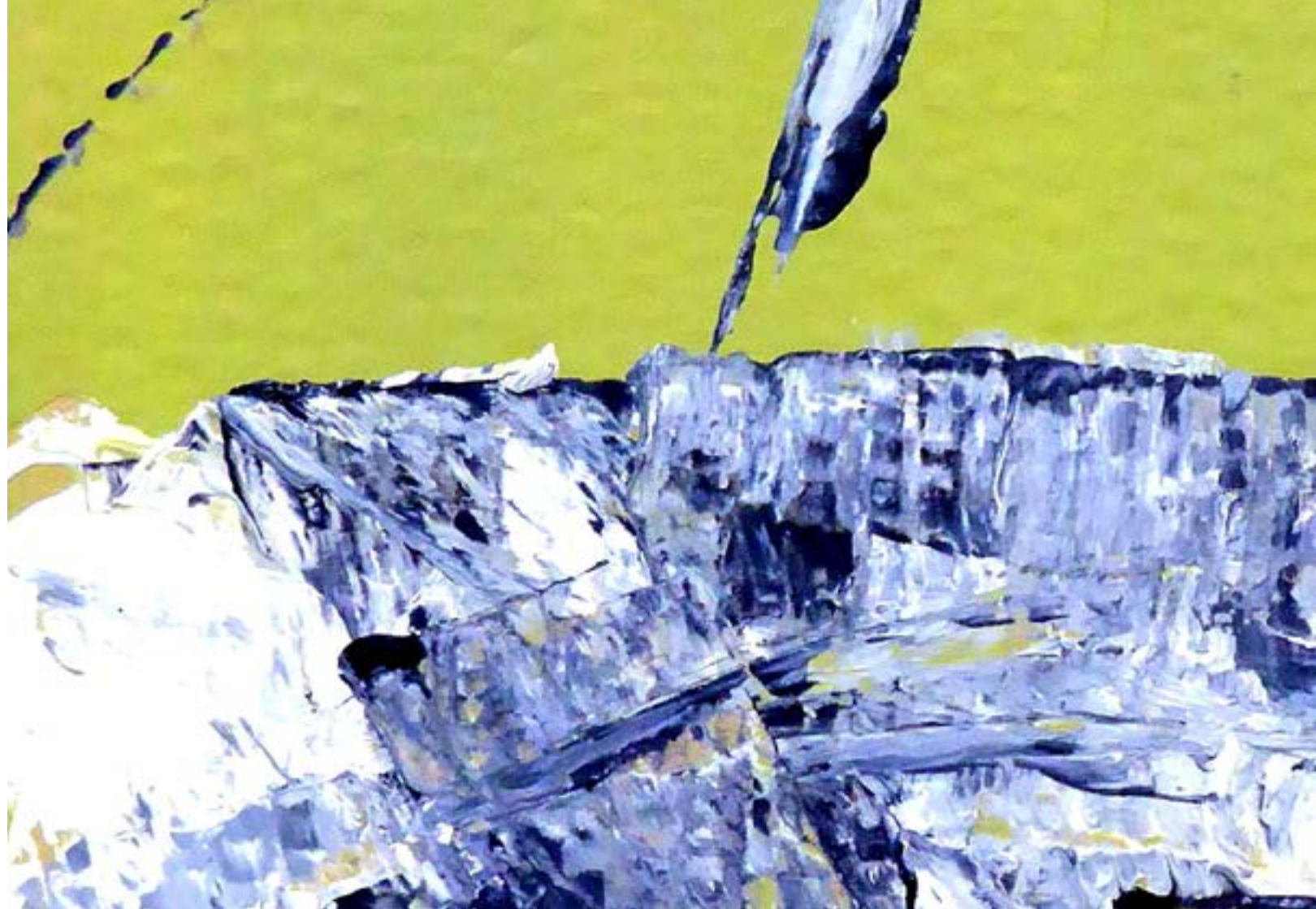
Lucas





BUEY

Lucas





BUIRE

Lucas





CABRITO

Lucas





CAMELLO

Marcos

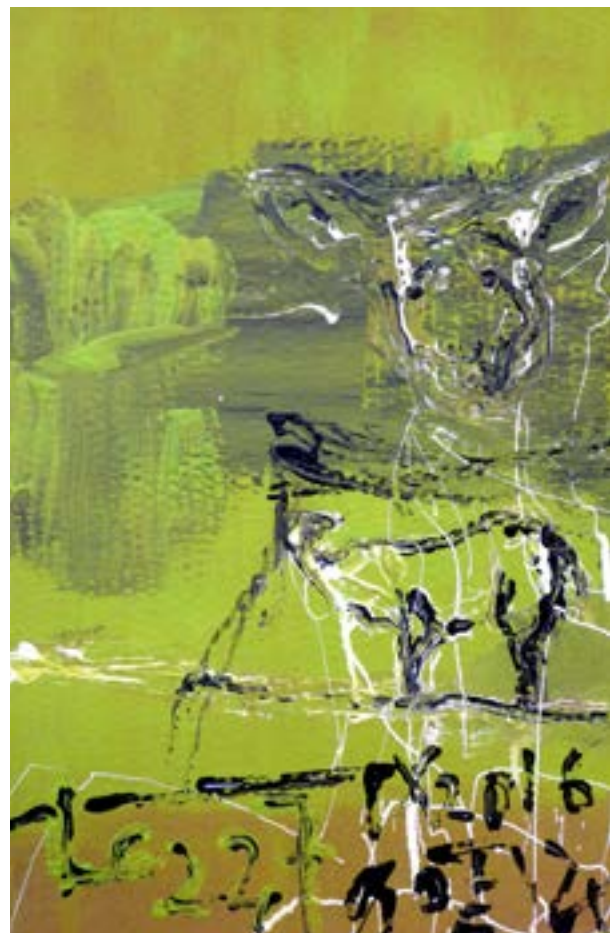




CUERVO

Lucas





CORDERO
Lucas

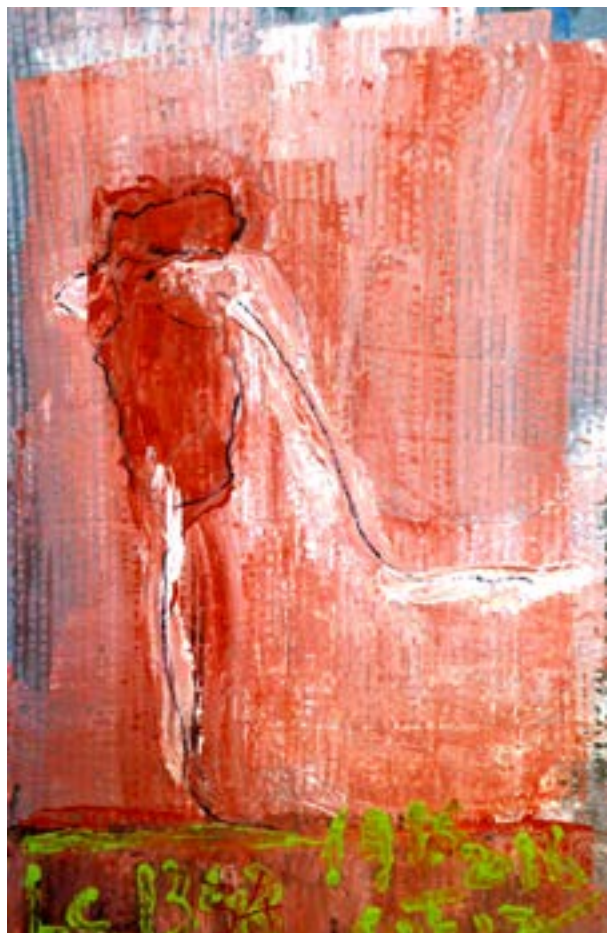




ESCORPIÓN

Lucas





GALLINA

Lucas





GALLO
Marcos





LOBO
Mateo





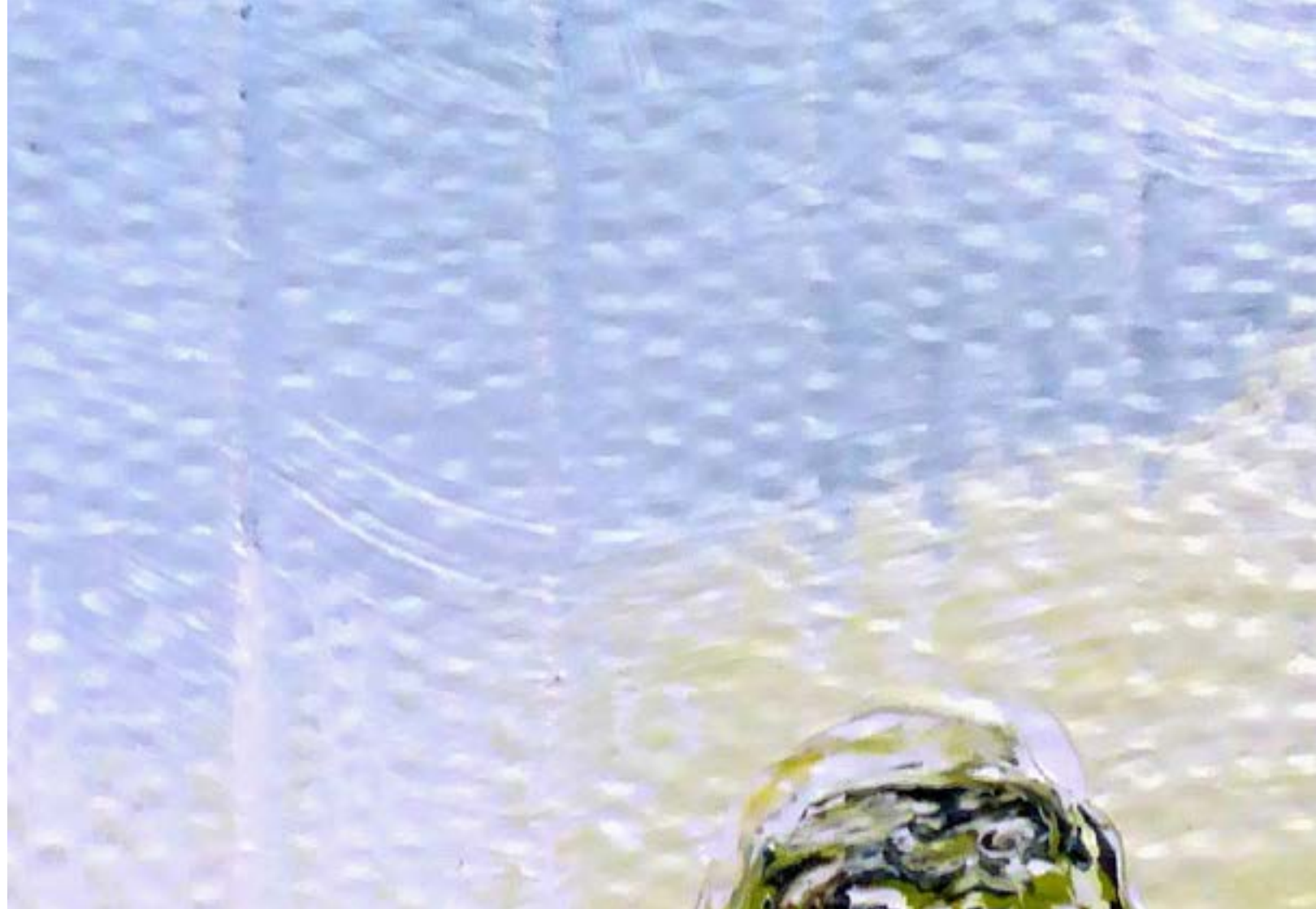
OVEJA

Juan





PALOMA
Marcos





PECES

Juan





PERRO
Mateo





POLILLA
Mateo





PUERCO
Mateo





RAPOSA

Lucas





SALTAMONTES

Marcos





SERPIENTE

Marcos





TÓRTOLAS

Lucas





VÍBORA

Lucas





ZORRO

Lucas



LA MANO QUE CONFÍA EN LA MIRADA

LA MANO QUE CONFÍA EN LA MIRADA

Conozco estas pinturas de Antonio Oteiza una tarde de otoño de 2016 y surge un proyecto de Pintura y Fotografía.

¿Puede aportar algo la fotografía a la pintura? Ambas son sensibilidad estética y disciplina técnica para crear y recrear. Y, ambas son potentes.

Para sorpresa de todos los que nos acercamos a su pintura, el mundo digital abre su obra pictórica a un descubrimiento maravilloso: su riquísima complejidad en aparente sencillez.

La temática, un bestiario del evangelio, animales, puede parecer hasta ingenua. Son la pintura y la fotografía las que van a descubrirnos las posibilidades que encierran.

Aunque la sensibilidad y el conocimiento descubren a la razón, no podemos obviar la mano y el ojo. La mano que pinta y el ojo que mira para ver a través del ente fotográfico, más allá de lo que la vista nos permite.

La mano, de la cual Miguel Hernández escribe “es la herramienta del alma, su mensaje esas manos oscuras y lucientes las reviste una piel de invencible corteza y son inagotables y generosas fuentes de vida y de riqueza”.

El ojo, al que canta Miguel de Unamuno “Hay ojos que miran, hay ojos que sueñan, hay ojos que llaman, hay ojos que esperan en tus ojos nazco, tus ojos me crean”.

La fotografía vive un momento fascinante, no por el hecho de que los móviles están al alcance de todos y se fotografía de forma masiva y compulsiva, sino porque el ordenador se podría decir que se ha convertido en el cuarto oscuro de los fotógrafos.

Los detalles de este trabajo gráfico son fotografías digitales. Ha sido arduo el trabajo de esta selección. Elegir solo “una parte” cuando cada pintura está preñada de abundantes matices sutiles, composiciones casi infinitas y, además, indescriptibles salvo con el lenguaje de la estética y la técnica que captamos al contemplarlas desde la fotografía digital con sus miles de píxeles.

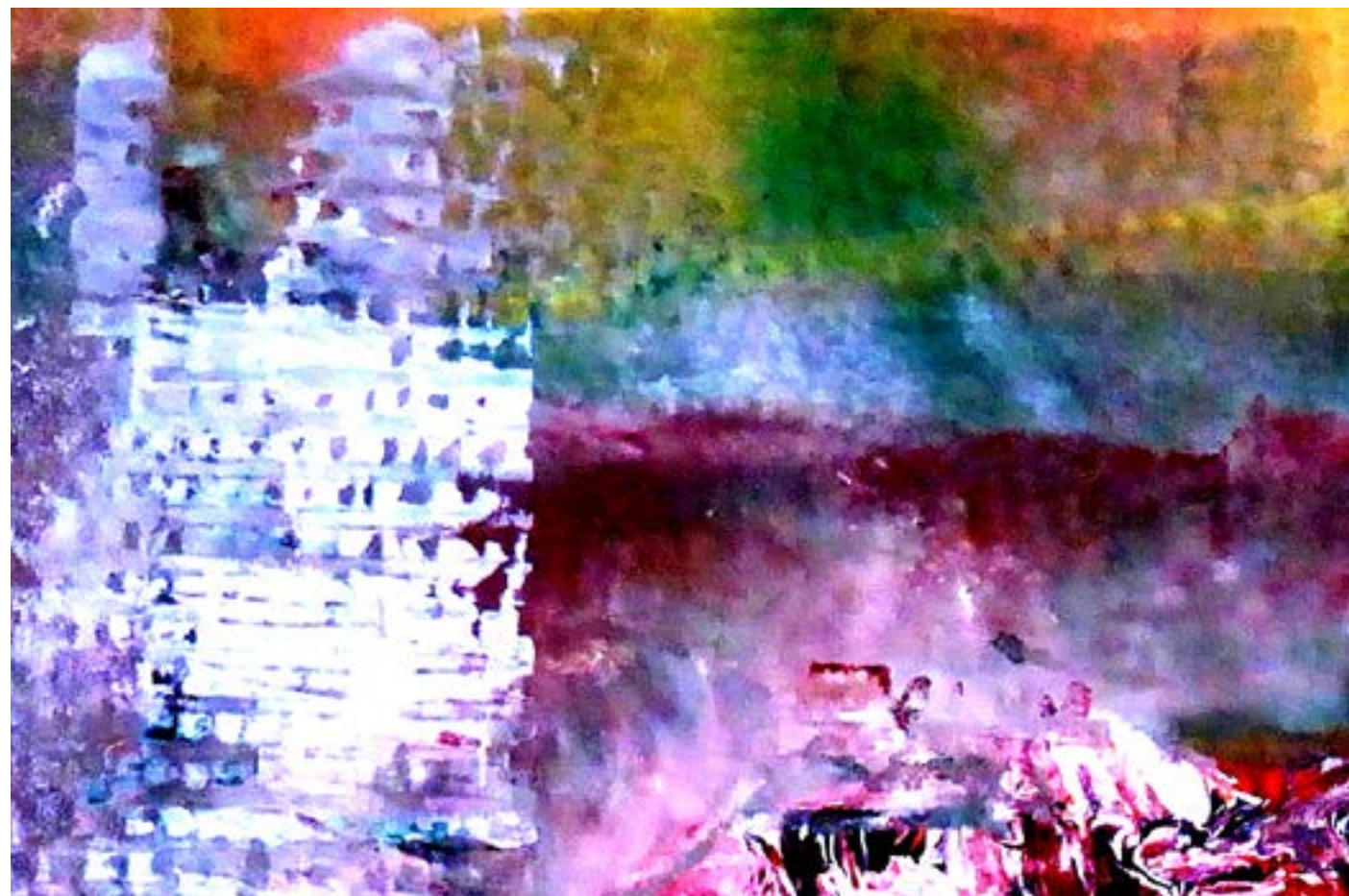
En un medio digital estas pinturas se hacen innumerables en sus posibilidades. Lo que a simple vista no apreciamos, la fotografía nos lo descubre: textura, densidad, matices, contrastes, pincelada... y ahí la posibilidad de recrear cada pintura y que cada una sea múltiple.

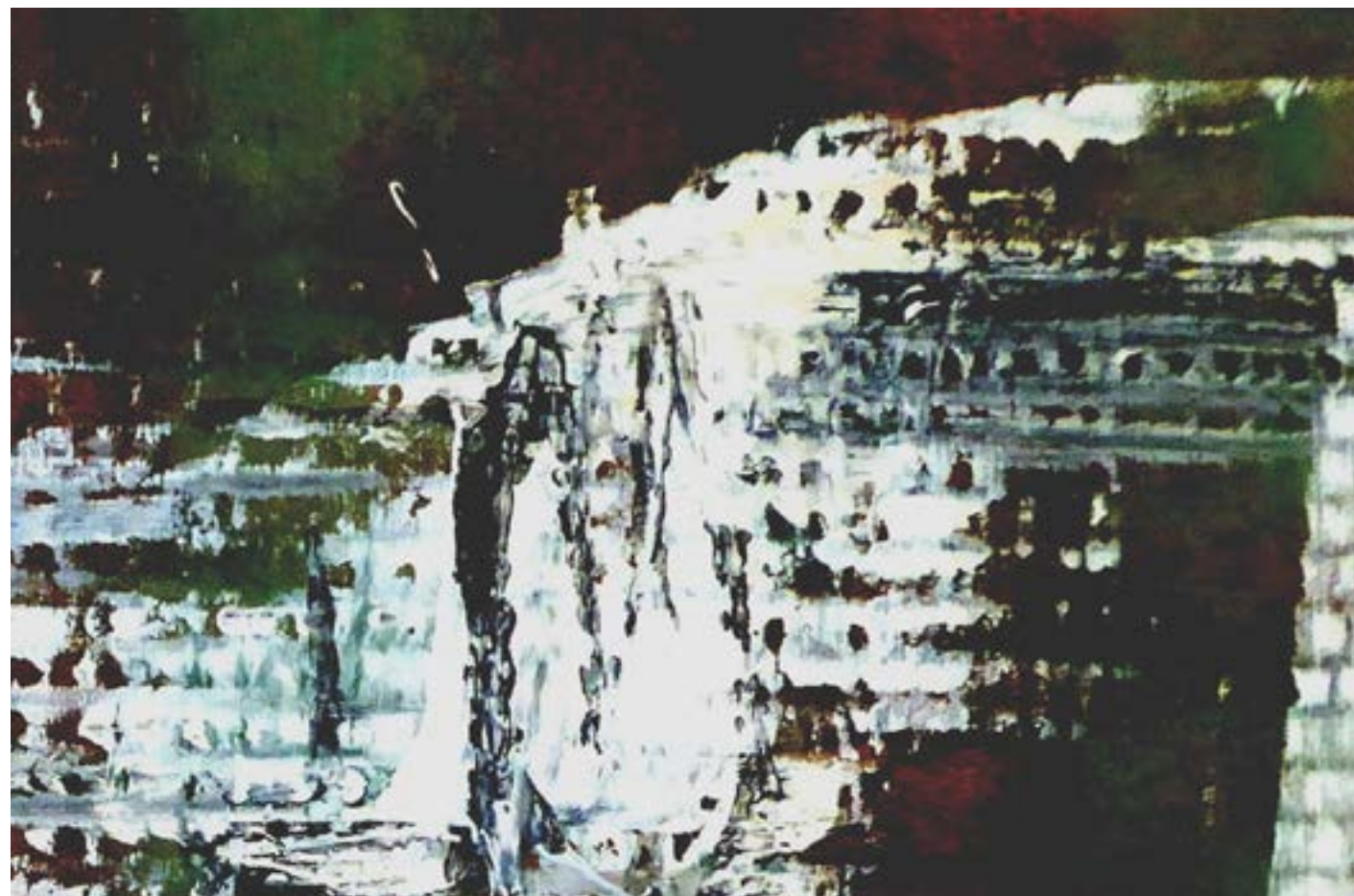
Por un lado la fidelidad a la obra del pintor; por otro, la llamada de cada rincón de la pintura que anhela salir con entidad propia. La identidad de cada parte, de lo pequeño en el todo.

La mirada fotográfica, ha sido acompañada y compartida por la pintora Pepa Burillo.



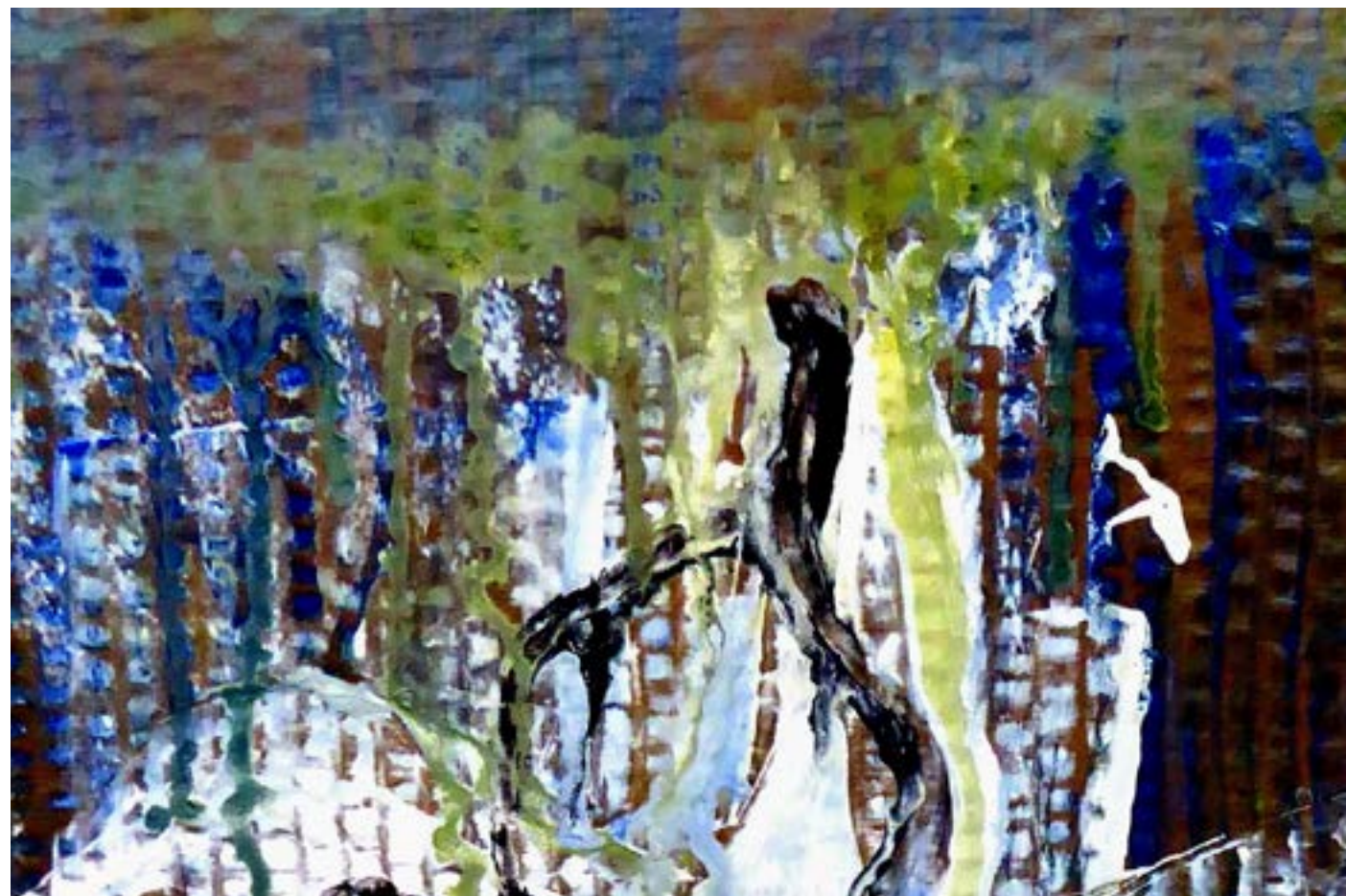






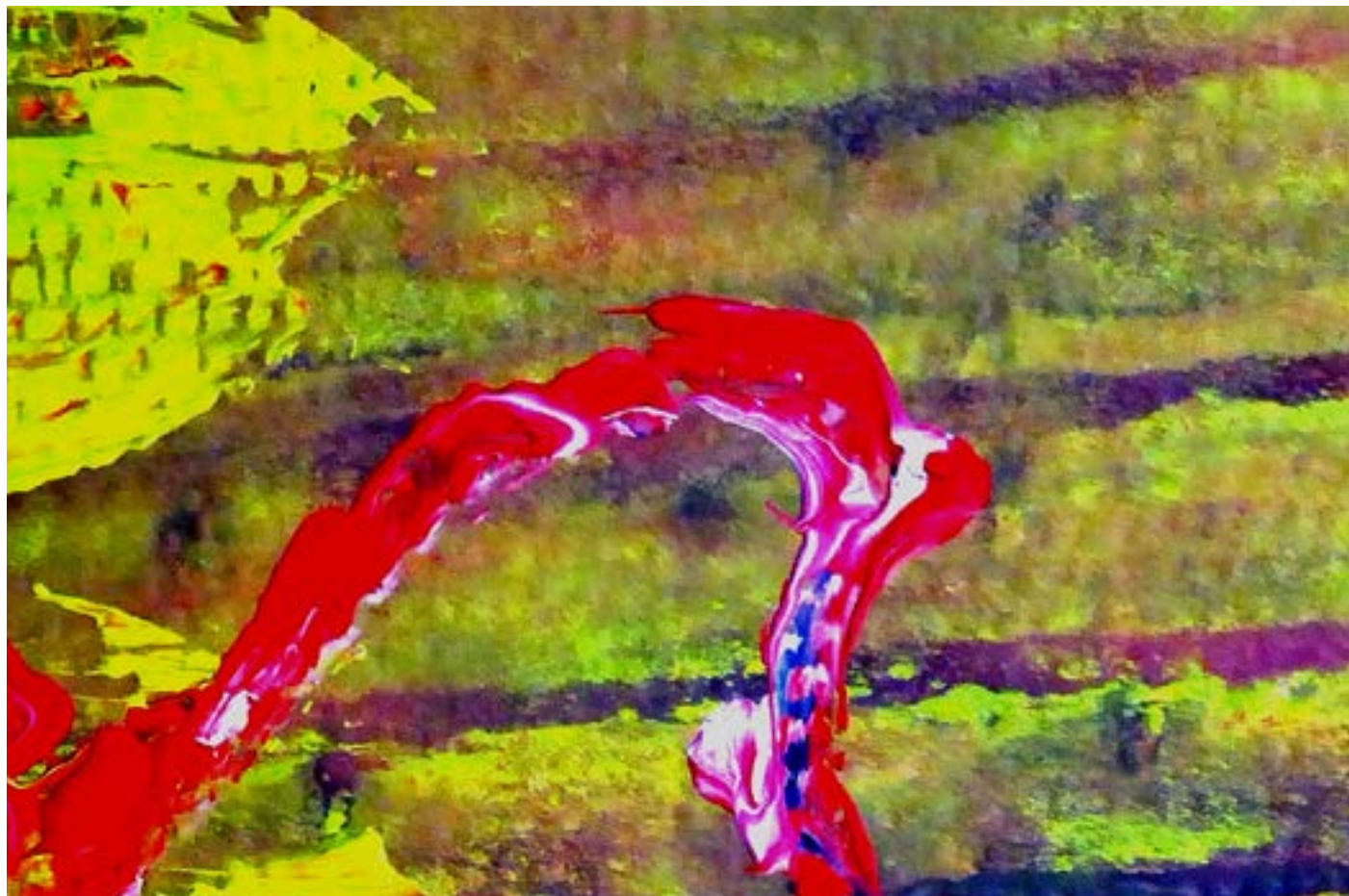








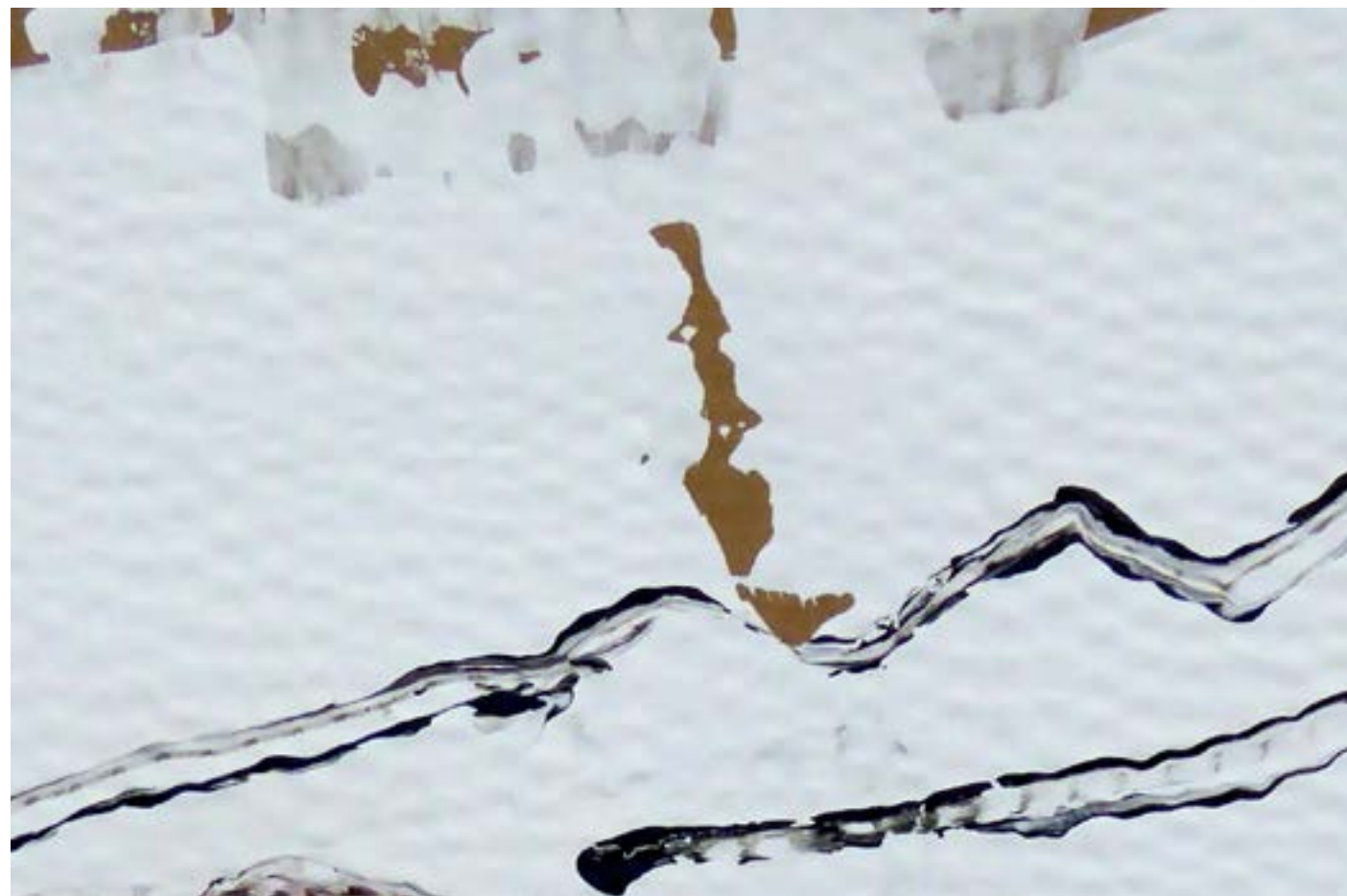








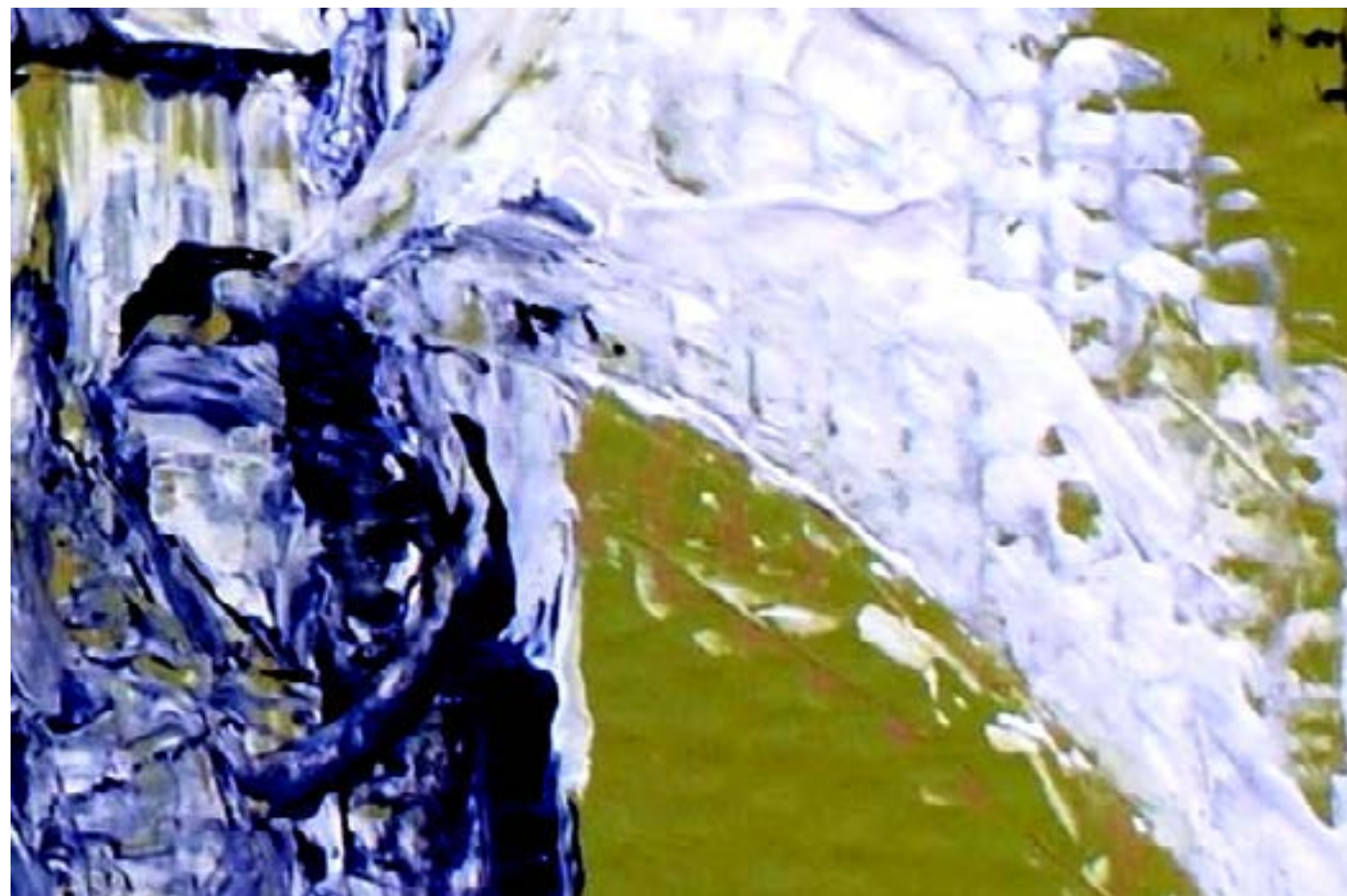


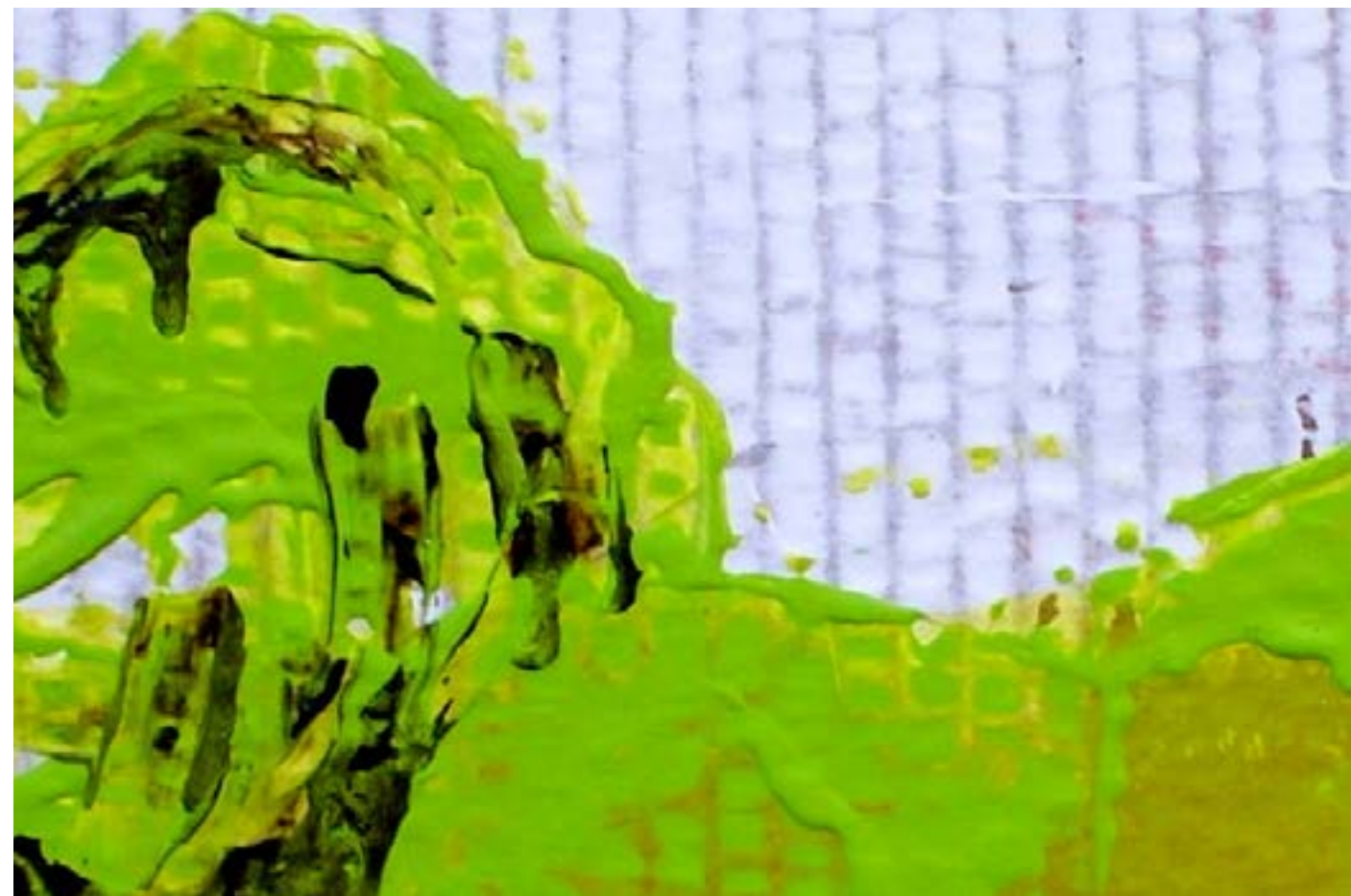






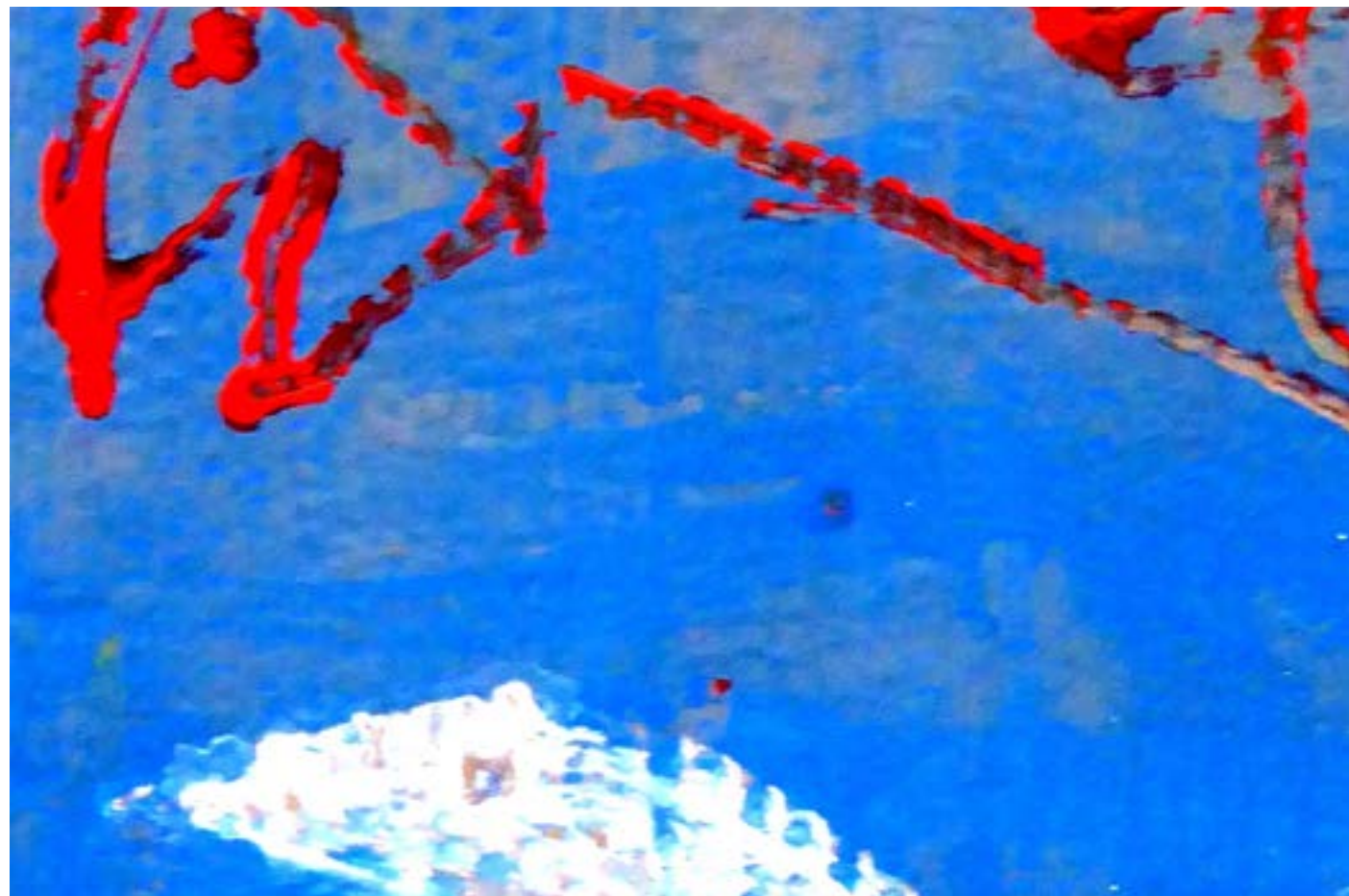


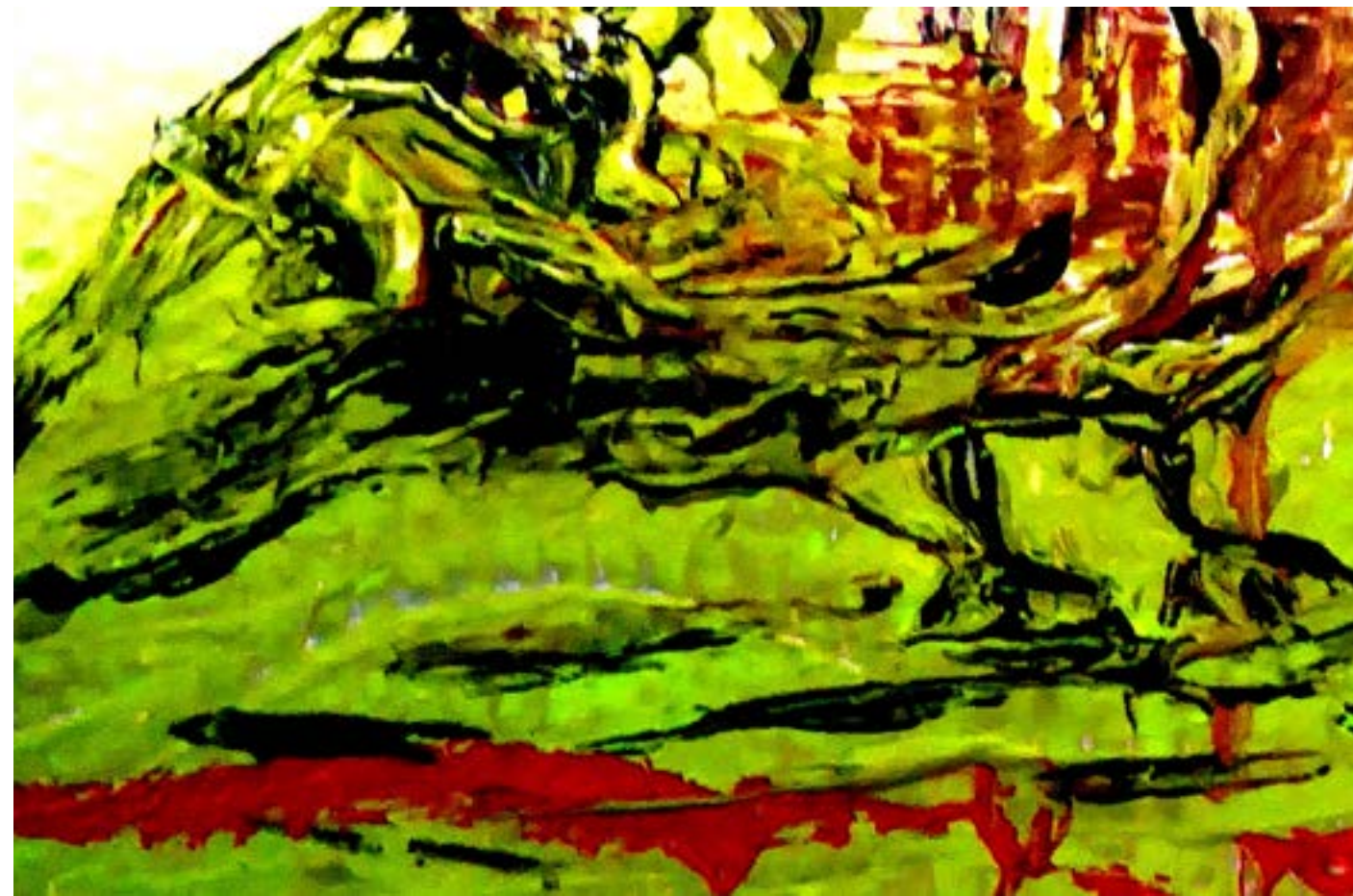














Existe una añadida hermandad con la naturaleza,
y es aquella del espíritu,
más real que todas las razones.

Convento de Capuchinos
El Pardo
Camino de El Cristo, 11
(Madrid - 28048)
Tf. 913760800 - Fax - 913761754